

## En Brasil, un nivel de inseguridad alimentaria nunca alcanzado en veinte años

[Clique aqui para ver a notícia no site](#)

Cada fin de semana, Elaine, de 31 años, deambula por el mercado de este barrio de clase media de Río de Janeiro. Viajó cinco kilómetros para mendigar y tratar de juntar unos centavos. «No comí nada ayer. Solo una esfiha (una especie de quiche pequeño, nota del editor). Pero tengo que comprarle leche en polvo, dijo, levantando a su hija de 2 años bajo el brazo, y cada caja cuesta 60 reales (poco más de 10 €, nota del editor). » Sea una fortuna, para esta madre de tres hijos, viuda y desempleada, que vive en las afueras de la megalópolis brasileña.

Mientras ella testimonia sobre su situación, una señora pequeña de cabello gris se acerca al puesto de frutas y verduras y le pregunta al jardinero si puede tomar un tomate. Finalmente aprovecha la oportunidad para meter dos o tres en una bolsa de plástico. «Ella siempre hace eso. Después, los venderá en otro lugar» refunfuñando, incrédulo, el vendedor.

33 millones de brasileños afectados

Estas dos mujeres forman parte del impresionante batallón de 33 millones de habitantes que aseguran pasar hambre en Brasil, un país de dimensiones continentales que sin embargo es uno de los mayores productores agrícolas del mundo. «Es el doble de la población de Río», dice Renato Maluf, presidente de la ONG Rede Penssan, una red de investigadores que trabajan en el tema de la soberanía alimentaria. Según su reciente estudio, más del 15% de la población sufre de inseguridad alimentaria severa, y más del 50% afirma haber carecido de alimentos en el último año.

Lea también la noticia : Crisis ucraniana, el brutal despertar de Volodymyr Zelensky

La pandemia ha agravado la situación, que ha «deteriorándose a un ritmo asombroso», continúa Renato Maluf. Durante los periodos de confinamiento, las amas de casa, como Elaine, no podían trabajar. Son las mujeres, y especialmente las negras, como esta madre, las que más han sido penalizadas. Según un estudio del Centro de Política Social de la Fundación Getulio-Vargas (FGV), un laboratorio de ideas en Río, la inseguridad alimentaria aumentó 14 puntos entre las mujeres (del 33% en 2019 al 47% en 2021), mientras descendió un punto en la categoría masculina.

Uno de los principales productores agrícolas del mundo

«Esta inseguridad alimentaria de las mujeres afecta directamente a los niños, señala Marcelo Neri, director de FGV Social. Con el cierre de las escuelas, los niños ya no van al comedor, donde los más pobres pueden comer gratis. » Basado en comparaciones internacionales, el investigador, exministro de asuntos estratégicos de Lula, dice que los brasileños más pobres sufren una inseguridad alimentaria equivalente a países como Zimbabue, mientras que los más ricos casi alcanzan el nivel de Suecia.

Como reflejo de las desigualdades sociales, el hambre en Brasil persiste a pesar de que el país es uno de los principales productores agrícolas del mundo. El presidente Jair Bolsonaro volvió a jactarse, en la reciente Cumbre de las Américas, de que Brasil nutre «mil millones de personas en el mundo».

«La paradoja nunca ha sido tan fuerte», dice Marcelo Neri. Porque si, por un lado, el agrocomercio orientado a cultivos de exportación, como la soja, está en plena expansión con la demanda china por ejemplo, el destino de los pequeños agricultores muchas veces se descuida. «Estas familias a veces no tienen ni para comer» asegura Renato Maluf, cuya encuesta muestra que la inseguridad alimentaria es aún más fuerte en el campo que en la ciudad. «¡No es aceptable en un importante país productor de alimentos como Brasil que 33 millones de personas no puedan comer regularmente! », él está indignado.

Lea también la noticia : ¿Para qué se utilizan las reservas estratégicas de petróleo?

Una situación alarmante

El número de brasileños que pasan hambre aumentó de 14 millones en 2020 a 33,1 millones, según la Red Brasileña de Investigación sobre Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (Rede Penssan). Y más de la mitad de la población, o 125 millones de personas, experimentaron «inseguridad alimentaria».

En 2014, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) borró a Brasil del «mapa del hambre»: solo el 4,2% de las familias la padecía en ese momento.

Desempleo cayó del 4,8% en 2014 al 13% actual.

En los primeros cinco meses del año, la inflación en la economía más grande de América Latina se ubica en 4,78%. Según la última encuesta Focus del instituto emisor, la inflación debería ubicarse en 8,89% este año.

